

por la idea de que el imperialismo los está vigilando. La revolución en el Oeste despojará a la oligarquía del Kremlin de su único derecho a la existencia política. Si Stalin sobrevive a su aliado Hitler, no será por mucho tiempo. Las estrellas gemelas desaparecerán del firmamento.

L. TROTSKY.

Diciembre 4 de 1939.

Coyoacán, D. F.

CeDInC

Puntualicemos

El autor de este artículo es un camarada francés perteneciente a la dirección de la minoría revolucionaria del P. S. O. P., situado en la extrema izquierda de la misma. Como muestra el artículo, el autor se aproxima a los principios políticos tratados en nuestra revista, pero, ciertamente, aún no se ha decidido a desarrollar consecuentemente su posición hasta el fin. Aún se da por satisfecho concluyendo: "¡Forjemos el partido y la Internacional revolucionaria que permitirán vencer a la revolución!". Sin embargo, con esta fórmula general sobre la internacional revolucionaria, apenas está indicado el verdadero problema. Hoy hay que estar dispuestos a discutir sobre HECHOS. Y la existencia de la Cuarta Internacional es uno de esos hechos que no pueden eludirse con posiciones generales. La Cuarta Internacional es ya una fuerza orgánica y tiene un programa de clara formulación y firmes contornos. El autor tiene el deber político de expresar su posición clara y abiertamente frente a la Cuarta Internacional y su programa. Estamos dispuestos a ofrecer gustosamente nuestra revista para tal discusión.

Pronto hará tres meses que la segunda guerra mundial ha comenzado. Del embrollo de los hechos cotidianos es ya posible destacar algunas líneas generales, trazar algunas perspectivas. Vamos a intentar hacerlo brevemente.

El carácter **imperialista** de la presente guerra salta a los ojos. La segunda guerra mundial es la continuación directa de la primera. Es un nuevo episodio de la rebelión de las formidables fuerzas productivas engendradas por el capitalismo, contra los cuadros nacionales en que se hallan encerradas. **La expansión o la muerte**, tal es el dilema. Las potencias que primero alcanzaron el estadio industrial y capitalista (Inglaterra, Francia), pudieron desbordar el marco nacional sin encontrar obstáculos y hacer del mundo entero su "espacio vital". El imperialismo alemán, nacido después y equipado pronto para inundar el mundo entero con sus productos, no ha tardado en asfixiarse en el cuadro nacional. Pero su necesidad de expansión ha chocado con la resistencia de sus rivales, más viejos. Tras la primera guerra mundial ha sido encadenado por la